

Urbanista Matías León analiza los efectos del temporal en la capital

"Tenemos instrumentos de planificación territorial que están obsoletos"

MATEO POMMIEZ

Los fuertes vientos que llegaron por el sistema frontal proveniente de la zona centro sur del país dejaron un par de miles de árboles caídos, servicios de agua y luz cortados y más de un techo volando lejos de su hogar en Santiago.

Matías León, urbanista y docente de la Facultad de Arquitectura y Arte de la Universidad del Desarrollo, analiza el comportamiento de la capital durante situaciones que dejan a miles sin servicios básicos. "Tenemos instrumentos de planificación territorial que están obsoletos", explica.

¿Por qué todo colapsa, profesor?

"Tenemos sistemas de infraestructuras básicas que son bastante antiguas. Estas infraestructuras, cuando se enfrentan a eventos como fuertes precipitaciones en periodos tan acotados, finalmente colapsan y dejan a gran parte de la Región Metropolitana sin esos servicios básicos. En el centro de Santiago se registraron más de

El académico de la Universidad del Desarrollo dice que el crecimiento de la ciudad debe incluir estructuras que soporten este tipo de eventos.

50 kilómetros por hora de viento, algo realmente pensado para la Región Metropolitana".

El mismo viento botó muchos árboles.

"En comunas como La Reina, por ejemplo, se cayeron más de 60 árboles. Esto se debe, principalmente, a que los suelos son muy duros y poco drenantes, lo que obliga a los árboles a desarrollar raíces a un nivel muy superficial, entonces no soportan los fuertes vientos y la lluvia. Además, el peso de las hojas juega un papel importante. Los árboles de hoja perenne, que mantienen su follaje todo el año, tienen un mayor peso durante el invierno. Las hojas acumulan mucho peso. La combinación del viento y el peso provoca que estos árboles no resistan y colapsen".

¿Ocurre algo similar en las grandes ciudades extranjeras?

"Tenemos el ejemplo de Chicago, la Ciudad de los Vientos. Lo de ellos va desde la planificación urbana hasta la arquitectura de los mismos edificios. Muchos están preparados para hacerle frente a los vientos y esto permite que la ciudad sea más habitable y camina-



"Tenemos instrumentos de planificación territorial que están obsoletos", dice Matías León.



Solo en La Reina cayeron más de 60 árboles.

ble. También usan a los propios árboles para captar y reducir la velocidad de los vientos. En Chile existen soluciones tanto locales como en grandes edificios para temas similares. Algunos, por ejemplo, captan agua que se ocupa para el funcionamiento del mismo, pero son iniciativas más privadas que una política pública".

¿Eso ayudaría en algo a evitar las inundaciones de cada año?

"El tema del agua siempre ha sido algo complejo de poder mitigar. Tenemos que actualizar nuestros sistemas de evacuación de agua y lluvia, crear paisajes que apunten hacia la retención hídrica para poder retener el agua, almacenarla

y poder aprovecharla. El problema es que acá no se está involucrando a la naturaleza. Lo que tenemos que hacer es un plan de infraestructura verde donde tengamos sistemas de drenaje sostenible. Es importante que se siga avanzando en eso".

¿Ya hay avances?

"No hay que desconocer que en Chile se ha avanzado mucho, sobre todo a nivel de parques urbanos en cuanto al manejo de las aguas y de las inundaciones. Está el parque Víctor Jara, que le cambió la cara al Zanjón de la Aguada. Este funciona como una especie de gran reserva de agua y tiene un

sistema bastante sofisticado para poder gestionar las aguas lluvias en periodos bastante acotados".

En la emergencia de este viernes se cortó la luz y el agua. ¿Por qué sigue pasando eso?

"Lo de la luz ocurre, principalmente, por el tema de la gestión y gobernanza. Uno no puede ir en contra de la naturaleza. Lo que hay que hacer es anticiparse y poder hacer las gestiones necesarias para minimizar los riesgos. Por ejemplo, hacer una limpieza previa de todos los drenajes urbanos, que finalmente son los lugares que colapsan. Además, las municipalidades deben tener un monitoreo activo en cuanto a los árboles, que caen y cortan cables. Hay varias que lo hacen con el sistema de códigos QR".

Profesor, ¿cómo evalúa los techos voladores?

"Son techos bastante livianos, que tienen una gran superficie y por lo general están separadas de la estructura general del techo, por lo tanto, ante fuertes vientos, estas planchas, si no están bien amarradas y no tienen su mantención al día, son muy propensas a salir volando debido a los fuertes vientos".

¿Cómo se podría solucionar todo esto?

"Hoy las grandes ciudades, sobre todo Santiago como capital, deben tener resiliencia. Deben ser capaces de salir adelante después de un desastre natural. El urbanismo y la arquitectura orientan hacia eso, a generar paisajes resilientes y que consideren cada vez más los factores medioambientales y climáticos".